

Normas para una buena antibioterapia

D. Mureau

(L'Eleveur de Lapin, 84, 2: 46-47)

Ante todo es preciso considerar los siguientes puntos al establecer una antibioterapia en el conejo:

- El conejo es un animal frágil.
 - El conejo es un animal delicado en sus apetencias.
 - El conejo es muy sensible en el plano renal: cualquier abuso en las intervenciones terapéuticas tanto en dosis, como duración o repetición pueden desencadenar una fuerte nefritis.
 - Al medicar debe aportarse agua de forma permanente, pues las interrupciones o averías pueden ser graves.
 - No deben utilizarse nunca medios terapéuticos intempestivos.
 - La medicación debe ser aplicada sólo en casos muy necesarios.
- No olvidar que:

terapéutica + higiene general:
posible éxito

terapéutica sin higiene:
fracaso seguro

Principales parámetros de los tratamientos

Períodos peligrosos para cualquier intervención: época de servicio intensivo de los machos.

En las hembras, desde el momento del salto hasta seis días después, que corresponde a la fase de anidación del huevo e inicio de la lactación -1ª semana-. Esto es particularmente válido para el cloranfenicol.

El consumo de pienso y agua varía en función del peso de los animales y de la temperatura ambiente. A título indicativo, los

conejos de engorde por día y 100 g de peso consumen: 7,5 g.

El consumo de agua en relación al consumo de pienso viene a ser la cantidad de pienso en gramos multiplicada por 1,9.

Ejemplo para un conejo de 1.500 g:

pienso/día/g $75 \times 75 = 112,5$ g.

agua/día/litros $= 112,5 \times 1,9 = 214$ ml.

Por lo general, es preferible calcular el número de kilos de peso vivo de conejo a tratar, para no equivocarse, verificando el cálculo para un solo día.

Se tendrá en cuenta la solubilidad de las sustancias, pues ello puede ocasionar alteraciones importantes, según qué productos se utilicen. El agua debe estar permanentemente limpia y en cualquier caso es importante la implantación de un filtro de seguridad.

No todos los antibióticos son igualmente aptos para los conejos, teniéndose en cuenta las familias, el espectro de actividad, el período de supresión y las dosis.

Antibióticos a evitar: Las sustancias del grupo de las betalactaminas (penicilina, cloxacilina, ampicilina, cefalosporinas y novobiocina).

Las demás sustancias se aplicarán con precaución, especialmente las sustancias de amplio espectro. Entre las sustancias útiles tenemos los aminoglucósidos (estreptomina, espectinomina) particularmente activos frente a gramnegativos; las tetraciclinas (clortetraciclina, oxitetraciclina, doxiciclina); los macrólidos (eritromicina, espiramicina, tilosina); los polipéptidos (colimicina y bacitracina); las quinolonas (ácido nalidíxico, flumequina, ácido oxolínico); el cloranfenicol; las sulfamidas y los nitrofuranos. □